

TEQUILA: SEXO, DROGAS Y ROCK & ROLL

SINOPSIS

Documental narrado por Cecilia Roth y con la participación de los supervivientes de la mítica banda de rock Tequila, Ariel Rot, Alejo Stivel y Felipe Lipe. Cuenta la historia del legendario grupo de rock que puso la banda sonora a la liberación de los jóvenes españoles en la transición. Cinco jóvenes que alcanzaron de golpe su sueño de triunfo y a los que la fama y el éxito les destruyó. Pero sus canciones han logrado perdurar en el tiempo como clásicos indestructibles.

FICHA ARTÍSTICA

Documental, Intervenciones de: Tequila, Ariel Rot, Alejo Stivel, Felipe Lipe, Cecilia Roth, Benjamín Prado

DOCUMENTACIÓN

Género: Documental | Documental sobre música

Duración: 92 min

País: España

Año: 2022

No recomendada para menores de 12 años

Versión Original: castellano

FICHA TÉCNICA

Dirección: Álvaro Longoria

Música: Tequila, Ariel Rot

Fotografía: Magoo Moro

La crítica opina...

"Revisa todos los excesos del grupo más excesivo del 'rock and roll' español. (...) repasa todo gracias al relato meticuloso de todos los protagonistas (...) Buena parte de la película es un parte de bajas, una detallada descripción de una caída al vacío desde lo más alto."

Luis Martínez: Diario El Mundo

Documental

Tequila: demasiado jóvenes, demasiado éxito, demasiada droga,
demasiado sexo

- **LUIS MARTÍNEZ**
San Sebastián

El Festival de San Sebastián estrena el documental de Álvaro Longoria que revisa todos los excesos del grupo más excesivo del 'rock and roll' español



"Yo debería estar muerto». Cuenta el productor y ahora director **Álvaro Longoria** que este entrecomillado fue la expresión utilizada por **Alejo Stivel** para presentarse la primera vez que se vieron. De paso, se convirtió en motivo más que suficiente para una película. **Tequila. Sexo, drogas y rock and roll** es el título quizá demasiado obvio del **documental** recién presentado en San Sebastián que no sólo repasa la vida excesiva del grupo que con tan sólo cuatro discos entre 1976 y 1982 lo revolucionó todo desde las plazas de los pueblos a los despachos de las discográficas, sino que, mucho más relevante, también se detiene en su muerte desmesurada. «**Teníamos un sueño, se cumplió y, justo después, llegó la vida real**», comenta Ariel Rot en la película para marcar el límite exacto de la desaparición de la banda y, probablemente del exterminio de casi todo lo bueno.

La historia es conocida. Dos jóvenes argentinos -**Alejo y Ariel**- llegan a España con sus familias que huyen de una dictadura nueva. Lo que descubre esta pareja fanática de los **Rolling Stones**, desertores del colegio y amigos desde la infancia es un país con su dictador recién muerto y, lo más grave, sin rock and roll. «Tenían un poco el poder de los marcianos que aterrizan en un planeta mucho más atrasado», comenta en la película Benjamín Prado y los aludidos le dan la razón. Llegaron a un local como perfectos desconocidos, vieron a tres tipos tocar que les cuadraban en sus planes y les ficharon. El mundo al revés. Acaba de nacer un grupo sin nombre a los que se sumaban **Julián Infante, Manolo Iglesias y Felipe Lipe**. Una botella y una borrachera se encargó del bautismo. Acababa de nacer Tequila.

El 1978, con poco más de 18 años cumplidos, graban su primer disco, *Matrícula de honor*. Y el mundo se detiene. Por resumir mucho y por ofrecer apenas unas pinceladas de la exageración que fue todo, ellos demostraron que se podía hacer rock en español; vendieron de golpe 200.000 discos y rindieron a sus pies al ejército de fans que movilizaba *Superpop* y su medio millón de ejemplares semanales. Pero, y en la misma medida, también convencieron a los puros de la revista *Vibraciones*, al promotor **Gay Mercader**, al todopoderoso director del programa de TVE *Aplauso*, **José Luis Uribarri** («Los artistas íbamos a hacerle la pelota para que el tío se forrara. Cobraba un caché y les decía a las compañías lo que tenía que traer», recuerda Alejo) y hasta a **Los 40 Principales** («Les cedías los derechos para que se radiasen. Era un sistema corrupto de arriba a abajo», añade).





La película repasa todo gracias al relato meticuloso de todos los protagonistas, incluida la más brillante de las testigos: **Cecilia Roth**, hermana de Ariel. Y así hasta que llegan las sombras y, de su mano, la heroína. «Estábamos fumados siempre. El resto de las drogas entró lentamente», dice uno. «**Un día llegó Alejo con una papelina de heroína y nos enganchamos todos. Era una droga muy tentadora y muy cool**», recuerda otro. Buena parte de la película es un parte de bajas, una detallada descripción de una **caída al vacío** desde lo más alto. Ajenos al odio que levantaban entre los abanderados de la **Movida**, los miembros de **Tequila** decidieron odiarse a solas entre ellos y con todas sus fuerzas. «Cuando bajaron las actuaciones, a mí no llegaba el dinero pero a ellos sí, por las royalties», recuerda Lipe aún con amargura. «De repente, nos dimos cuenta de que no habíamos desarrollado herramientas para vivir. Habíamos pasado todo este tiempo dentro de una burbuja. No sabíamos hacer ni lo más elemental», comenta desde la distancia **Ariel**.

Manolo murió de sida poco después de separado el grupo y Julián, por el que hablan sus dos hijos, cumplió su sueño funesto de ser un *rolling stones* hasta el mismo final. «Fue un ejemplo doloroso de cuando se pierde el amor por la vida», se escucha en un momento. «**Demasiado jóvenes, demasiado éxito, demasiadas drogas y demasiadas mujeres**», sentencia Gay Mercader. Sea como sea, queda Salta! Queda ella y la más descomunal y viva de las historias. Pese a sus muertos.